

LOS CRISTIANOS Y LA CERTEZA

Texto: 1Juan 3:19-24

Introducción

Todos los cristianos pasaremos por momentos de nuestro peregrinar en este mundo donde tendremos dudas de nuestra salvación. Y Juan consciente de esta realidad e inspirado por el Espíritu Santo, se refiere en el pasaje que hemos leído al asunto de la certeza de la salvación en la vida de un creyente.

Pero antes de entrar a considerar el pasaje, debemos primero hacer una distinción, la certeza de la salvación y la doctrina de la seguridad de la salvación.

La seguridad de salvación se refiere a la obra de Dios garantizando que aquellos que él escogió y llamó a salvación alcancen finalmente esa salvación a la cual fueron llamados. (Ver **Ro.8:30** y **1Pe.1:5**)

La certeza de la salvación es algo **subjetivo**, esto se refiere a la convicción o seguridad personal que un cristiano puede tener o no de que es salvo.

En cierto sentido la certeza de la salvación es el tema general de toda esta carta, Juan nos dice en Jn.5:13 que escribió... **para que sepamos vida eterna**, Pero en el pasaje que leímos trata este asunto de manera más general y nos deja ver 3 cosas...

1. La **posibilidad** de la certeza de salvación.
2. La **base** de la certeza de salvación.
3. La **importancia** de la certeza de salvación.

I. LA POSIBILIDAD DE LA CERTEZA DE LA SALVACIÓN

Hay muchos en nuestros días y a lo largo de la historia cristiana que han negado la posibilidad de una persona saber que es salva.

La iglesia católica romana: Los cánones y decretos del concilio de Trento en la **sección 6** que trata sobre la justificación, **en el Cap.9** ...

CAP. IX. Contra la vana confianza de los herejes.

Mas aunque sea necesario creer que los pecados ni se perdonan, ni jamás se han perdonado, sino gratuitamente por la misericordia divina, y méritos de Jesucristo; sin embargo no se puede decir que se perdonan, o se han perdonado a ninguno que haga ostentación de su confianza, y de la certidumbre de que sus pecados le están perdonados,.....

Ni tampoco se puede afirmar que los verdaderamente justificados deben tener por cierto en su interior, sin el menor género de duda, que están justificados...

....pues nadie puede saber con la certidumbre de su fe, en que no cabe engaño, que ha conseguido la gracia de Dios.

El Canon 15: *Si alguno dijere que el hombre renacido y justificado está obligado a creer de fe que está ciertamente en el número de los predestinados, sea anatema.*

Esta posición es compatible con la concepción católico romana de la salvación que depende de las obras humanas.

Todos los movimientos evangélicos o protestantes con teología arminiana (**como el movimiento pentecostal y el movimiento metodista**), En este caso ellos no creen que la salvación se obtiene por tus obras, sino que es ofrecida gratuitamente en base a la obra de Cristo. Sin embargo, aunque no la puedes ganar, ellos enseñan que la puedes perder pecando. Por tanto no hay manera de saber si en un momento dado estamos salvos o no.

Pero contrario a estas posiciones, todos los que creemos por La Palabra que la salvación depende entera y completamente de la obra de Cristo, y que no hay absolutamente nada que nos pueda separar de Cristo una vez unido a él, creemos que podemos saber si somos realmente salvo o no.

Es lo que vemos claramente en la biblia por todos lados y es precisamente de lo que esta hablando Juan aquí,

ver v.19... ***19Y en esto conocemos que somos de la verdad y aseguraremos nuestros corazones delante de él;***

V.24 ***24Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.***

1 Juan 2.3

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.

1 Juan 2.5

pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.

1 Juan 2.29

Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.

1 Juan 3.14

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.

1 Juan 4.13

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

1 Juan 5.13

¹³Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios

El propósito de Juan en esta carta es precisamente darnos evidencias de verdadera salvación para que podamos tener certeza de que somos salvos.

II. LA BASE DE LA CERTEZA DE LA SALVACIÓN.

Con frecuencia se ofrece la seguridad de salvación sobre una serie de cosas que en ningún lugar en la biblia se presentan como la garantía o la evidencia de que uno es salvo. Especialmente el haber prado o clamado a Cristo para salvación.

Pero no es el acto de clamar lo que salva, es la fe, y la fe verdadera se evidencia siempre de la misma manera, por medio de las obras. Y es precisamente a las obras que Juan nos apunta aquí como la base de nuestra certeza...

19Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;

En el contexto inmediato ese “**esto**” es lo que nos dijo en los versículos que preceden:

Vv.4-9 nos dijo que el verdadero cristiano no practica el pecado, sino que practica la justicia.

Vv.10-18 nos dijo que el verdadero cristiano ama a sus hermanos en Cristo no con palabras solamente sino en hecho y en verdad, así como Cristo.

Pero mirando ese “**esto**” en el contexto más amplio de esta carta se refiere a todas las evidencias de salvación que Juan nos ha venido dando desde que comenzamos. Y como hemos explicado otras veces todas las evidencias que Juan nos da se agrupan bajo 3 acápites principales:

La evidencia moral- como vivimos.

La evidencia teología- que creemos.

Y la evidencia relacional- como nos relacionamos con nuestros hermanos en Cristo.

Y Juan se refiere a los 3 tipos de evidencias en ese pasaje ver vv.23-24:

“23Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado

24Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él.

Ahora Al final de v.24 Juan lo reduce a una sola cosa que agrupa todo lo demás, v.24b “...***Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.***”

El Espíritu Santo es la garantía definitiva de que somos salvos, recuerde que Pablo dice en Ef.1:14 que ***el Espíritu es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida.***

III. LA IMPORTANCIA DE LA CERTEZA DE LA SALVACIÓN.

Obviamente si Dios, dedico todo un libro de la biblia a este tema es porque tiene mucha relevancia para nosotros y Juan nos señala en este pasaje varios resultados o efectos de tener certeza de que somos salvos.

A. Nos fortalece para batallar la auto condenación de nuestras propias conciencias.

19Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; 20pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.

¿Qué esta diciendo, Juan? Él está haciendo alusión a esos momentos de nuestra vida que comenzamos a tener duda de nuestra salvación:

- La causa más común es una mala teología, sobre todo concerniente a la salvación.
- Cuando caemos en pecado, especialmente aquellos que somos más propensos a caer.
- También nos pasa cuando descuidamos nuestra vida espiritual.
- A veces en medio de las pruebas.
- Paradójicamente la exposición profunda a las escrituras.

Juan está diciendo que cuando nuestra conciencia nos acosa podemos examinar nuestra vida a la luz de las evidencias de salvación que él ha mencionado y literalmente... convencernos o persuadir nuestro corazón de que no es así.

B. Nos trae confianza en nuestra relación con Dios.

21Amados, si nuestro corazón no nos reprende confianza tenemos en Dios;

Esta confianza se expresa de muchas maneras prácticas...

- Confianza para relacionarnos con Dios cómo hijos a Padre.
- Confianza a la hora de la muerte.

Pero de manera particular esa confianza Juan la aplica a nuestra vida de oración...

21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; 22 y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él

Esto por supuesto no significa que literalmente Dios nos concederá cada petición específica que le hacemos como se la hacemos, pero lo que sí significa es que siempre responde las oraciones de sus hijos.

C. Nos motiva a vivir en santidad.

22 y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, ...porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Esto es tanto una condición para la respuesta a la oración como un resultado de la certeza. Lo que somos determina lo que hacemos.

Pablo dice en Ro.12:2 que la transformación del cristiano se logra primero con la renovación del entendimiento. Primero debo cambiar la forma de pensar sobre quien soy para poder entonces vivir como lo que soy.

CONCLUSIÓN

Dios quiere que podamos confirmar nuestra salvación, primero para que no lleguemos a aquel día que estaremos en su presencia y nos pase como esos muchos que el Señor dijo que le dirán Señor en tu nombre...

Pero sobre todo para que podamos realmente disfrutar nuestra experiencia cristiana, convencidos de que nuestros pecados han sido perdonados y que tenemos libre acceso en la presencia de Dios.

Pero esta confirmación debe ser hecha sobre los parámetros correctos.

Así que déjame preguntarte: ¿ves en tu vida estas evidencias de salvación?

Si no es así, tal vez debas clamar Dios que te de la verdadera fe que salva, esa que viene de él por la operación de su Espíritu.